



Autoevaluación, Coevaluación y Heteroevaluación como enfoque innovador en la práctica pedagógica y su efecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Self-evaluation, Co-evaluation and Hetero-evaluation as an innovative approach in pedagogical practice and its effect on the teaching-learning process

Autoavaliação, Coavaliação e Heteroavaliação como abordagem inovadora na prática pedagógica e seus reflexos no processo ensino-aprendizagem

Shirley Tanya Basurto-Mendoza ^I
sbasurto3773@pucesm.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-8036-9953>

José Alexander Moreira-Cedeño ^{II}
jmoreira0255@pucesm.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-8176-842X>

Angélica Narcisa Velásquez-Espinales ^{III}
avelasquez3185@pucesm.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-7138-5460>

María Rodríguez-Gámez ^{IV}
mrodriguez@pucesm.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-3178-0946>

Correspondencia: sbasurto3773@pucesm.edu.ec

Ciencias de la Educación
Artículo de investigación

***Recibido:** 10 de enero de 2021 ***Aceptado:** 15 de febrero de 2021 ***Publicado:** 05 de marzo de 2021

- I. Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Castellano y Literatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Portoviejo, Ecuador.
- II. Bachiller en Filosofía, Bachiller en Teología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Portoviejo, Ecuador.
- III. Licenciada en Ciencias de la Educación Mención Inglés Idioma Electivo y Español, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Portoviejo, Ecuador.
- IV. Licenciado en Educación Especialidad Física y Astronomía, Doctor (Programa de Estrategias de Planificación del Territorio), Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Portoviejo, Ecuador.

Resumen

En el enfoque educativo tradicional, la evaluación se limitaba al docente, sin embargo, en un proceso activo de aprendizaje, sin desmerecer su importancia, no puede ser la única. La autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación como prácticas pedagógicas para que el estudiante tome conciencia de los conocimientos previos, de los logrados gracias a su esfuerzo y de aquellos que le faltan alcanzar, han ganado espacio y existen desde hace algunas décadas, pero su aplicación en las aulas es escasa. En este artículo se investigó el efecto de la aplicación de la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación de estas herramientas innovadoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje, a través de una revisión bibliográfica exploratoria, descriptiva y se realizó el análisis cuali cuantitativo, cuasi experimental de los datos obtenidos de una encuesta realizada a 26 docentes de una escuela de educación general básica de la ciudad de Portoviejo. Se obtuvo que su aplicación beneficia y potencia el proceso de enseñanza-aprendizaje al proporcionar a los estudiantes instrumentos para medir los conocimientos alcanzados, saber cuáles les falta y valorar el camino educativo hecho como grupo. Esta dinámica realizada de acuerdo a criterios específicos motiva la participación del estudiante quien desarrollará habilidades y competencias que garanticen su progreso en la carrera estudiantil que seleccionen y los docentes serán acreditados por los resultados obtenidos de los pares o estudiantes dando relevancia y autenticidad a su profesionalización.

Palabras clave: Autoevaluación; coevaluación; heteroevaluación; proceso de aprendizaje; práctica pedagógica.

Abstract

In the traditional educational approach, evaluation was limited to the teacher, however, in an active learning process, without diminishing its importance, it cannot be the only one. Self-evaluation, co-evaluation and hetero-evaluation as pedagogical practices so that the student becomes aware of previous knowledge, of those achieved thanks to their effort and of those that have yet to be achieved, have gained space and have existed for some decades, but their application in the classrooms is sparse. In this article, the effect of the application of self-evaluation, co-evaluation and hetero-evaluation of these innovative tools in the teaching-learning process was investigated, through an exploratory, descriptive bibliographic review and a qualitative, quantitative, quasi-experimental analysis of the data obtained from a survey of 26

teachers from a general basic education school in the city of Portoviejo. It was found that its application benefits and enhances the teaching-learning process by providing students with instruments to measure the knowledge achieved, knowing which ones are lacking and assessing the educational path made as a group. This dynamic carried out according to specific criteria motivates the participation of the student who will develop skills and competencies that guarantee their progress in the student career they select and the teachers will be accredited for the results obtained from their peers or students, giving relevance and authenticity to their professionalization.

Keywords: Self-evaluation; co-evaluation; heteroevaluation; learning process; pedagogical practice.

Resumo

Na abordagem educacional tradicional, a avaliação limitava-se ao professor, porém, em um processo de aprendizagem ativa, sem diminuir sua importância, não pode ser a única. Autoavaliação, coavaliação e heteroavaliação como práticas pedagógicas para que o aluno tome conhecimento de conhecimentos prévios, daqueles conquistados graças ao seu esforço e daqueles que ainda não foram alcançados, ganharam espaço e existem há algumas décadas, mas sua aplicação nas salas de aula é esparsa. Neste artigo, investigou-se o efeito da aplicação da autoavaliação, coavaliação e heteroavaliação dessas ferramentas inovadoras no processo de ensino-aprendizagem, por meio de uma revisão bibliográfica exploratória, descritiva e qualitativa, quantitativa, quase experimental. análise dos dados obtidos no inquérito a 26 professores de uma escola do ensino básico geral da cidade de Portoviejo. Constatou-se que sua aplicação beneficia e potencializa o processo ensino-aprendizagem ao fornecer aos alunos instrumentos para mensurar os conhecimentos adquiridos, saber quais estão faltando e avaliar a trajetória educacional realizada em grupo. Esta dinâmica realizada segundo critérios específicos motiva a participação do aluno que irá desenvolver aptidões e competências que garantam a sua progressão na carreira do aluno que escolher e os professores serão credenciados pelos resultados obtidos dos seus pares ou alunos, conferindo relevância e autenticidade à sua profissionalização.

Palavras-chave: Autoavaliação; coavaliação; heteroavaliação; processo de aprendizagem; prática pedagógica.

Introducción

El proceso educativo en un enfoque tradicional apostaba al memorismo, la modernidad ha exigido cambios en las prácticas pedagógicas, instrumentos innovadores que eleven la motivación y que ayuden a los estudiantes a construir el aprendizaje. En lo concerniente a la evaluación, a más de la ya afianzada heteroevaluación, son de suma importancia prácticas como la autoevaluación, donde el educando pueda tomar consciencia del aprendizaje realizado, lo asimile, lo transforme e incluso lo modifique, y la coevaluación, de carácter colaborativo, al ser realizada entre pares, que permite afianzar sus conocimientos gracias a que las experiencias cooperativas son más duraderas que las individuales. Estas ventajas, una resistencia al cambio de la cultura evaluadora sumativa de los docentes, como la falta de políticas institucionales (Ponce & Marcillo, 2020) son las principales causas de la ausencia de estos procesos evaluativos. Los docentes al no aplicarlas no logran saber el avance auténtico del aprendizaje de sus estudiantes.

Autoevaluación y coevaluación son prácticas pedagógicas enmarcadas en lo que se conoce como evaluación auténtica y en tal contexto, se habla de evaluación formativa, cuya escasa aplicación en las aulas es uno de los aspectos que más debe cambiar (López, Pérez, Barba, & Lorente, 2016). Son muchos los docentes que no realizan estos procesos (Rodríguez & Hernández, 2014), ya sea porque no es habitual su utilización o porque haya confusión entre la evaluación como práctica pedagógica y el método de calificación final (López, Manrique, & Vallés, 2011). Un cambio de esta realidad si es viable, pero se requiere romper con modelos culturales fuertemente arraigados en la gestión académica (Román, 2011).

En el proceso de enseñanza-aprendizaje evaluar no sirve únicamente para calificar, significa ayudar a aprender, retroalimentar el objeto estudiado, de tal manera que los posibles errores sean resueltos a tiempo (Herrera, 2018), de esta manera se garantiza la calidad de la experiencia educativa y se perfecciona la práctica docente del profesorado (Barrientos, López, & Pérez, 2019). El docente, en cuanto mediador, debe estar claro en la manera de concebir su colaboración y evitar improvisaciones para lograr los objetivos deseados.

Estar inmerso en este tipo de dinámica evaluativa significa apreciar que la comprobación de resultados, en la práctica, se conecta a una planificación, seguimiento, observación y refrendación de los saberes. Se demuestra que este proceso también es reflexivo y que implica una actitud positiva dirigida, en primera instancia, a diagnosticar los conocimientos previos, luego

retroalimentar para colmar, si es necesario, los vacíos en lo aprendido. Aporta y cambia los métodos ya conocidos tanto en lo actitudinal-personal como en lo social-profesional (García, 2017).

Esta investigación se propuso investigar el efecto en el proceso de enseñanza-aprendizaje al aplicar la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación como práctica pedagógica innovadora, para resaltar su aporte en los ambientes formativos al ser herramientas idóneas para la transformación de los saberes, pues una evaluación se considera adecuada si se garantiza la mejora continua de la calidad del proceso de aprendizaje, donde el estudiante es acompañado a juzgar su proceso al alcanzar los conocimientos ayudado por sus pares.

Este tema se ha vuelto importante en la medida que se ha visto el cambio de paradigma en la educación, ya no centrada en el protagonismo del docente, sino que los estudiantes sean quienes construyan y edifiquen sus conocimientos desde la experiencia previa, con los aportes del docente-facilitador. Autoevaluación y coevaluación unida a la ya conocida heteroevaluación, contribuyen en la experiencia docente. Estos instrumentos extienden la oportunidad de mejorar el proceso educacional porque dan paso, al maestro como al educando a proponer reflexiones críticas que ponderen la calidad de un estudio direccionado a ser mejor profesional y concienciar la labor educativa, olvidando al usual evaluador.

Evaluación educativa

La evaluación es un término complejo, implica la recopilación y organización de datos sobre las actividades académicas, su propósito no es solo verificar el conocimiento del estudiante, es un proceso continuo y se preocupa más en el logro académico formal de los educandos, se interpreta en el desarrollo del individuo en términos de una relación de cambio de comportamiento deseable de sus sentimientos, pensamientos y acciones (Vera, Bueno, Calderón, & Medina, 2018).

Una condición importante para la formación de los estudiantes, es la práctica de producción, el propósito es preparar a los individuos a través de una retroalimentación propiciada después de una evaluación (Torres, 2018). Encaminar al educando hacia los principales tipos de actividades profesionales, para lograr el conocimiento adquirido, habilidad y adaptación, es decir, ingresar a la profesión, dominar el rol social, la autodeterminación profesional, la formación de puestos, la integración de las cualidades personales y profesionales.

La evaluación se ha convertido en un elemento esencial en el aprendizaje, sirve para examinar las capacidades de este, señalar los pasos a seguir para fomentarlo y orientarlo a procesos de aprendizaje activos. La evaluación para aprender es poner los medios para regular y mejorar el aprendizaje, activando la forma más eficaz y gratificante de aprender y desarrollando estrategias efectivas de planificación, realización y reparación del acto comunicativo (Fernández, 2017).

Evaluación educativa como práctica pedagógica

La evaluación es una práctica extensa en el sistema educativo ecuatoriano, en todo nivel de enseñanza y en cualquiera de sus modalidades o especialidades, definirla como “práctica” sugiere que los docentes se encuentran ante una actividad que se desarrolla siguiendo ciertos métodos que cumple múltiples funciones, se apoya en una serie de ideas y formas de realizarla, en respuesta a determinados condicionamientos de la enseñanza institucionalizada (Salarirche, 2015). Dentro de la práctica pedagógica la evaluación es muy compleja, si la idea de que el objetivo final de la misma es dar un valor, mejorar el aprendizaje de los estudiantes y la enseñanza de los docentes pueden no implementarse adecuadamente, fácilmente comunicado o entendido en los marcos de evaluación de los países, el éxito de la valoración educativa dependerá mucho del sistema de educación del país y que cada forma de evaluar sea adaptada a la realidad de los individuos, en ocasiones es tomada como un parámetro a tomar en cuenta sin considerar la debida retroalimentación después de la misma (De Vries, 2015).

En la actualidad las ideas retrógradas de un porcentaje menor de docentes mantienen pensamientos arcaicos al evaluar, lo que negativamente influye en las calificaciones de los educandos, las indagaciones variadas postuladas en esta temática no son suficientes para erradicar esta práctica (Hidalgo & Murillo, 2017). La evaluación se ha afirmado que está relacionada con la clase, además del entorno comunitario, es comprobable que la persona es un ser que se activa dentro de la sociedad.

Así lo determina (Vera, 2015) en su absoluta negación a aceptar las políticas educativas como generadoras solamente de destrezas y prácticas concretas respecto a la transformación de los temas que tuvieron gran relevancia en las dos décadas anteriores sin que el sistema dejará la opción para que los docentes indaguen en aprendizajes actitudinales y cognitivos que buscan mejorar la calidad educacional.

Las prácticas pedagógicas encaminadas a la realización del constructivismo son cada vez más constantes, varias aportaciones lo demuestran; los maestros al llegar a discernir sobre cuestionamientos pedagógicos son conscientes de los procesos y licitaciones que deben planificar para lograr situaciones dogmáticas dentro y fuera de las aulas, sobre todo en la época de la modernidad, ampararse en las herramientas tecnológicas sería una solución viable (Valdez & Villarruel, 2017).

La apreciación del estudiante según el conocimiento, disertación, razonamiento en cómo asimila la información deriva de lo que imparte el educador, con base en proyecciones claras en combinación con una crítica-reflexiva que profundice en la retroalimentación; básica en los procesos de aprendizaje-evaluación, justamente desde allí podrá involucrarse en acotaciones de fortalecimiento desde su propia perspectiva direccionando otras dinámicas del conocimiento (Canabal & Margalef, 2017).

Autoevaluación

Es un procedimiento para analizar, examinar, observar y valorar sistemáticamente su propia acción y sus resultados a fin de estabilizar o mejorarla, puede tener lugar a nivel individual u organizacional. Autoevaluarse significa que las personas exploran y evalúan su propio trabajo, la demanda de calidad en la investigación se adapta a los recursos dados, una gran ventaja es el enfoque en la práctica, el procedimiento está directamente relacionado con el conocimiento experto y la experiencia de los profesionales en su área particular de trabajo.

Esto lleva a un alto compromiso y una identificación con los resultados de la evaluación y aumenta la disposición a sacar conclusiones y transferirlas a la práctica, la autoevaluación es una parte integral, un proceso mediante el cual los miembros de la comunidad educativa reflexionan sobre su desenvolvimiento e identifican áreas de acción para estimular la mejora en el aprendizaje estudiantil y profesional (García, Martínez, Jaén, & Tapia, 2016).

Sugerir prácticas de autoevaluación además de dar un resultado enriquecedor y respetuoso con la autonomía docente, les permitirá autodirigirse hacia su desarrollo profesional. La autoevaluación sirve para obtener información del avance que han logrado los estudiantes, donde el docente ve reflejado el conocimiento que adquirió el alumno durante todo el proceso de enseñanza aprendizaje, las estrategias que usó el docente, si fueron valederas, su compromiso con los

estudiantes debe ser de forma muy responsable, crítica y reflexiva durante el desarrollo, de tal manera que al final el alumno haya adquirido el conocimiento adecuado (Reina, 2017).

Coevaluación

En la periferia tradicional mucho se ha consensuado sobre el valor de dimitir la evaluación como un término exclusivo para lograr la acreditación del aprendiz, básico sería promoverlo con sentido de responsabilidad involucrando en sus conocimientos la parte axiológica y letrada encaminadas a lograr estudiantes con sentido de responsabilidad y reflexión crítica (Bilbao & Villa, 2019). Hábitos que al ser estimulados concretan algo de lo visualizado.

Los procesos de autoevaluación y coevaluación son de suma importancia, utilizar una rúbrica mejora las nociones, puntualiza las particularidades al realizar una tarea y pondera el sistema de evaluación auténticamente; vigor que depende de lo objetivo que sea el docente y cómo aplica esta objetividad estableciendo parámetros evaluativos en concordancia con lo que se enseña (Ramis, Payeras, & Carrasco, 2018)

Los términos evaluativos corresponden acomodarlos según la transformación del conocimiento autogestionado, los estudiantes llegan a la metacognición de lo que experimentan, serán capaces de evaluar y aportar en los aprendizajes de sus pares en correlación con lo definido por sus maestros, discernimientos ya acordados en una planificación explícita para la producción de mejores resultados (Fernández & Vanga, 2015).

Los escritores prevén que las metodologías e instrumentos conviene aplicarse adecuadamente de acuerdo a requerimientos establecidos, caracterizarlos y aplicarlos en situaciones reales al instruirse, se contraponen a exploraciones falsas que no representan el carácter de valoración, desviadas de toda indagación guiada y consensuada por el docente para referir esos saberes con la experiencia en el entorno (Fuentes & López, 2017).

Cuando se forma integralmente al educando dando atención y valor a la autoevaluación, en correlación según la exploración que hayan realizado con sus compañeros provocando una intercomunicación en la que consoliden sus conocimientos, discutir ciertos aspectos que no estén claros; recomienda la práctica evaluativa en los establecimientos educativos, generadora de procesos en la metacognición, coevaluación como agente de discernimiento y acompañamiento entre compañeros (Tamayo, 2018).

El estudiante es un ente que convive en comunidad, debe estar inmerso en las situaciones de lecciones de otros camaradas, aplicar la coevaluación a manera de adiestramiento es una estrategia sugerida por la experiencia investigativa de autores; implica objetividad y no caben señalamientos personales, optimiza el aprendizaje y se precia para el desarrollo de su independencia en los conocimientos, así concluye (Hernández, 2016).

Con sentido de pluralidad el proceso evaluativo ha sido considerado como una recaudación con la única intención de ser juzgado y cuantificado sin tomar en consideración aspectos sobresalientes que surgen a partir de las interrogantes: para qué se realiza, cómo proceder, con quiénes y cuál será el fin y provecho de la coevaluación (Delgado, Medina, & Becerra, 2020). Direccionar el beneficio de este instrumento hacia las masas estudiantiles es una propuesta que cabe reconsiderar cuando se trata de potenciar las estimas.

Heteroevaluación

El transcurso evaluativo que un agente fiscalizador realiza sobre otro para evaluar labor, provecho, cualidades, entre otras, se lo denomina heteroevaluación, el maestro cumple con esta función y cubre vacíos; de acuerdo a (Fernández, 2014) sostiene, dirige, acompaña, refuerza los métodos para modelar a sus alumnos sobre bases sólidas en un sistema educativo cambiante. Varios desaciertos se cometieron en nombre de una innovación de la educación, las situaciones están mejorando.

Se considera justo que al hablar de heteroevaluación el maestro además de ser voluntario en la medida, se capacite en caso de necesitarlo, con estas actualizaciones tendrá propuestas a la mano que desarrollen diligencias acordes a lo real. Rediseñar la oficialización educacional para los protagonistas de este criterio es una propuesta reveladora en un sistema que poco a contribuido al avance de las capacidades propias.

Entre las bondades de este sistema están la participación de miembros de la comunidad educativa, estos pueden acotar información, ajustarla, lo ideal es proponer una educación de calidad haciendo del examinado un ente cualificado en las competencias de acuerdo al nivel de estudio, singularidades, función dentro de clase (Pabón, 2018).

Decretar criterios o hitos para realizar objetivamente la heteroevaluación desde el educando, igualmente con las materias en las que puede consensuar, proveer, visionar eficazmente la ocasión

de consumir un acompañamiento tanto a estudiantes como a maestros desde la práctica, identificando lo que se pudiere respaldar y optimizar, es lo aconsejable, propone (Valero, 2017), quien ratificó que en este momento se da la evolución que se requiere en el ejercicio de la escolaridad.

A partir de una autovaloración, se determinan los aspectos o puntos a favor que hacen que los objetivos se lleven a cabo, igualmente como las áreas de oportunidad; esta práctica requiere una mirada pensativa y objetiva sobre la acción que se va a desarrollar, algunas ocasiones, los estudiantes, a partir de la observación del trabajo que realizan previo a la introducción de la heteroevaluación, reconocen si algo pueden mejorar o les hace falta, en este momento comienza la evolución de su desempeño.

El concepto del docente como gestor de la formación del adolescente ha entrado en controversia, en el momento se promueve que él logre sus cimientos constructivamente, para evadir la finalidad de promoverlo como única pretensión al periodo posterior (Sepúlveda, 2018), así lo declara en su estudio en donde hace énfasis a lo fructífero que resulta este proceso en los ambientes de aprendizajes en donde predominan las TIC.

Contar con los métodos esenciales para realizar la heteroevaluación educacionalmente, adicionando la labor profesional del guía, reclama la obligatoriedad de que el sistema adapte en sus novedades materiales directos que ejecuten una adición de funcionarios que integren una causa latente evaluativa con el único afán de optimizar la tarea que realizan (Vera, Bueno, Calderón, & Medina, 2018) estos autores puntualizan la necesidad se promulgar un patrón para evaluar conjuntamente a los protagonistas de este campo.

Se puede conciliar que la formación de la bina educativa vislumbra un cambio positivo, se ha conseguido con base en esfuerzos conjuntos acaparar ciertas directrices encaminadas a lograr reformas para dilatar la emancipación y aplicación del colectivo educativo siendo lo más frontal y objetivo posible dentro de los predios como fuera, visionando una alineación conjunta exitosa docente-educando (Núñez & Pérez, 2017) otra opinión que merece ser estudiada dentro del tributo de la heteroevaluación como aporte en los procesos para optimizar y valorar los aprendido.

Así este sistema cuenta con fases positivas como la objetividad, desenvolvimiento de la práctica, lapso y ascenso de su inferencia pedagógica, esto se refleja en la información otorgada por el evaluador, el argumento, la mediación pueden variar de acuerdo al momento y la necesidad de los implicados, todo cuanto sufrague en la producción de mejores practicantes educativos es

súbitamente aceptado vislumbrando la necesidad de obtener óptimos resultados desde la aplicación de los instrumentos analizados.

La coevaluación se realiza entre pares (docentes y estudiantes), donde cada uno debe estar comprometido de cómo va a actuar en el momento requerido, se realiza mediante un diálogo entre las partes, donde da a conocer el valor que obtendrán en la misma. Deben estar de acuerdo en el criterio que se evaluará, de esta manera no exista inconveniente con los evaluadores, no está demás dar a conocer también la importancia y el momento en que se dará la coevaluación y todo esté claro (Quesada, 2017).

Materiales y Métodos

Para la investigación se realizó una revisión exploratoria, descriptiva de la bibliografía científica, además se llevó a cabo un análisis cuali-cuantitativo, cuasi experimental utilizando la encuesta como instrumento metodológico a los docentes que laboran en una escuela de educación general básica de la ciudad de Portoviejo, Ecuador, permitiendo la recolección de datos idóneos para su posterior orden, clasificación y búsqueda de solución a la problemática en la que está basada este artículo.

Resultados y discusión

De la bibliografía revisada, autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación como prácticas pedagógicas innovadora, se presentan como beneficiosas y potencializadoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje por los siguientes enunciados;

En una concepción activa de la educación, estos instrumentos son fundamentales para la formación de los educandos, en la práctica de producción, el objetivo es prepararlos a través de una retroalimentación propiciada después de una evaluación, su propósito no se trata sólo de verificar el conocimiento, es un proceso continuo y se preocupa más en el logro académico.

La autoevaluación es parte integral del proceso evaluativo, aplicando el mismo cada estudiante reflexiona sobre su desenvolvimiento académico, permitiéndole identificar lo aprendido y buscar acciones para completar los conocimientos que le faltan. Esta práctica desarrolla una competencia de pensamiento crítico que le será útil no sólo durante su vida estudiantil, sino también profesional.

La coevaluación aporta a cada estudiante la experiencia del aprendizaje de sus pares, desarrollando la competencia del discernimiento y trabajo colaborativo, llegando a una metacognición de lo que experimentan durante el proceso de aprendizaje, siendo capaces de evaluar la producción de conocimientos y mejorando sus resultados.

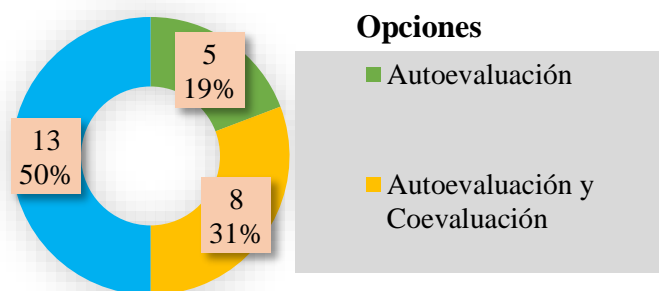
Los procesos de autoevaluación y coevaluación aportarán valiosamente a la práctica pedagógica, bajo la guía y supervisión del docente con una planificación explícita de los parámetros evaluativos de acuerdo a lo que enseña. Una estrategia asertiva de su aplicación es la rúbrica, permite ampliar las nociones, enfatiza las particularidades al encomendar una instrucción y optimiza el ser evaluado; de esta manera se evalúa con objetividad para dar fuerza a sus aprendizajes.

A través de la heteroevaluación, los docentes logran acuerdos, destacan razones, observan prioridades en el proceso de enseñanza-aprendizaje, alternando un seguimiento horizontal, desde la experiencia adquirida, asumiendo las mejoras en el minuto propicio que pretende la escuela activa.

La información revisada en esta investigación guio a la realización de una encuesta que permitió corroborar y validar la eficacia de la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación como práctica pedagógica innovadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo tanto, se obtuvieron los siguientes datos;

Como se observa en la figura 1, el 50% de los docentes encuestados aplican la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación en el desempeño de su labor educacional, demostrando la utilidad de estas prácticas pedagógicas acorde con las exigencias de la educación moderna en esta nueva era del conocimiento.

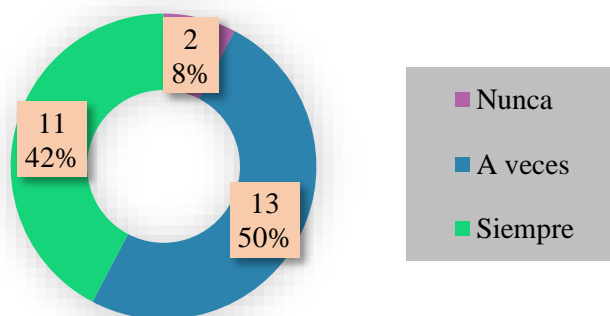
Figura 1: Tipos de instrumentos de evaluación



Fuente: Encuesta docente

En cuanto a la autoevaluación como proceso en el cual el estudiante puede juzgar sus logros y mejorar el aprendizaje, los docentes han respondido que es una práctica medianamente utilizada, quedó demostrado en los datos arrojados, el 50% lo pone en práctica a veces como se observa en la figura 2, implica desarrollar iniciativas que promuevan la aplicación de este instrumento evaluativo para el bien de una educación integral.

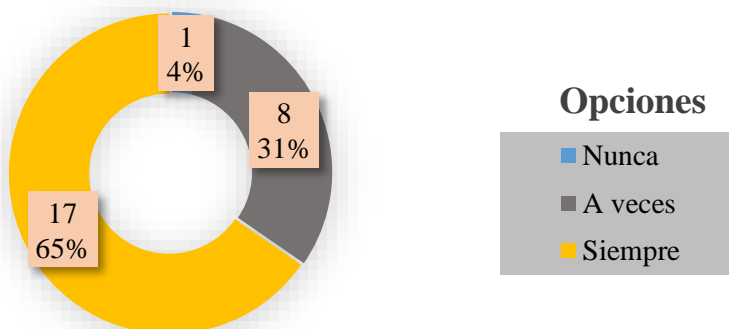
Figura 2: Autoevaluación educativa



Fuente: Encuesta docente

La autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación requieren la guía y supervisión del facilitador con una planificación explícita de los parámetros evaluativos. De acuerdo a los datos obtenidos mediante la técnica Likert, como se observa en la figura 3, de los docentes sondeados, el 65% respondió afirmativamente a la utilización de los instrumentos, ayudando a las necesidades y características de autogestión, participación, permanencia y formación.

Figura 3: Autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación



Fuente: Encuesta docente

Conclusiones

Autoevaluación, en sinergia con la heteroevaluación, se convierten en instrumentos pedagógicos necesarios para docentes y estudiantes, ayudan a definir los aprendizajes adquiridos, verificarlos y, de ser necesario, modificarlos. Posibilitan el reconocimiento de los avances, logros y dificultades presentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, al desarrollar la actitud crítica, asunción de responsabilidades y colaboración entre pares, debido a la toma de conciencia de lo que se hace orientado por los objetivos planteados.

La coevaluación, evaluación entre pares, en el proceso de enseñanza-aprendizaje establece la ayuda mutua entre educandos, de manera madura, respetuosa, y asertiva, señalando los aspectos de oportunidades a mejorar de sus compañeros. En la experiencia docente es muy acertado utilizar este instrumento como método para garantizar los aprendizajes, además de ser eficaz al permitir construir sus conocimientos gracias a una fusión colaborativa, siempre y cuando el maestro planifique y elabore los instrumentos pertinentes que afiancen la educación integral.

La retroalimentación es la consecuencia lógica que surge como actividad necesaria al aplicar las tres prácticas evaluativas. Es una práctica activa de educación, ofrece un juicio del proceso enseñanza-aprendizaje fundada en los aciertos, errores, fortalezas y debilidades del estudiante. El docente orienta al estudiante para que él mismo despeje las dudas que tiene construyendo autónoma y responsablemente su propio aprendizaje.

Los datos obtenidos de la encuesta en la que participaron los docentes, ratificaron que la aplicación de estas prácticas pedagógicas forma parte fundamental del proceso de evaluación auténtica, al mejorar la calidad educativa del estudiante. Les permiten diagnosticar las fortalezas y debilidades que presentan para determinar, no sólo el conocimiento adquirido, sino también la manera de ser reflexivo ante su aprendizaje y el de sus compañeros. El docente experimenta un crecimiento personal y profesional al ser valorado por sus estudiantes, al mismo tiempo que valora conscientemente su actividad académica sus competencias y el alcance de sus metas.

Referencias

1. Barrientos, E., López, V., & Pérez, D. (2019). ¿Por qué hago evaluación formativa y compartida y/o evaluación para el aprendizaje en EF? La influencia en la formación inicial y permanente del profesorado. *Retos*, 36, 37-43. Obtenido de <https://n9.cl/ygiz>

2. Bilbao, A., & Villa, A. (2019). Avances y limitaciones en la evaluación del aprendizaje a partir del proceso de convergencia . Visión docente y discente en los grados de Educación Infantil y Primaria. Educación XX1, 22(1), 45-69. <http://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/19976>
3. Canabal, C., & Margalef, L. (2017). La retroalimentación: La clave para una evaluación orientada al aprendizaje. Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado, 21(2), 149-170. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/567/56752038009.pdf>
4. De Vries, W. (2015). (2015 Las múltiples facetas de la evaluación educativa . Revista mexicana de investigación educativa, 20(66), 679-683. . Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662015000300001
5. Delgado, J., Medina, N., & Becerra, M. (2020). La evaluación por pares. Una alternativa de evaluación entre estudiantes universitarios. Rehuso, 5(2), 14-26. Obtenido de <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1684>
6. Fernández, A., & Vanga, M. (2015). Proceso de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación para caracterizar el comportamiento estudiantil y mejorar su desempeño. Revista San Gregorio, 1(9), 6-15. Obtenido de <http://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/52>
7. Fernández, J. (2014). Manual para la elaboración e implementación de un modelo de evaluación por competencias . Bloomington: copyright. . Obtenido de <https://rieoei.org/historico/documentos/rie60a03.pdf>
8. Fernández, S. (2017). Evaluación y aprendizaje. Marco ele Revista de didáctica español como lengua extranjera, 1(24). Obtenido de https://marcoele.com/descargas/24/fernandez-evaluacion_aprendizaje.pdf
9. Fuentes, T., & López, V. (2017). Evaluación auténtica, coevaluación y uso de las TIC en educación física: un estudio de caso en secundaria. Revista Infancia, Educación y Aprendizaje, 3(2), 42-46. Obtenido de <https://revistas.uv.cl/index.php/IEYA/article/view/697>
10. García, A. (2017). Miguel Ángel Santos Guerra Evaluar con el corazón. De los ríos de las teorías al mar de la práctica Homo Sapiens Ediciones. 2017 182 . Praxis educativa, 21(3), 79-80. Obtenido de

https://www.researchgate.net/publication/321736287_Resena_de_Miguel_Angel_Santos_Guerra_Evaluar_con_el_corazon_De_los_rios_de_las_teorias_al_mar_de_la_practica_Homo_Sapiens_Ediciones_2017_182_paginas

11. García, A., Martínez, R., Jaén, J., & Tapia, S. (2016). La autoevaluación como actividad docente en entornos virtuales de aprendizaje/enseñanza. . Revista de Educación a Distancia, (50). Obtenido de <https://revistas.um.es/red/article/view/272241>
12. Hernández, M. (2016). Estrategia para impactar los procesos de coevaluación a través del fortalecimiento de las competencias ciudadanas en los estudiantes del curso 1102, ciclo 5 del colegio Inem Santiago Pérez. Master's thesis, Universidad de La Sabana. Obtenido de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/28161/Magda%20Viviana%20Hernandez%20Parra%20%28Tesis%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
13. Herrera, I. (2018). Evaluación para el aprendizaje. Revista Educación las Américas, 6, 13-28. Obtenido de <http://revistas.udla.cl/rea/index.php/rea/article/view/22>
14. Hidalgo, N. & Murillo, J. (2017). Las concepciones sobre el proceso de evaluación del aprendizaje de los estudiantes. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, , 15(1), 107-128. Obtenido de <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/6965/7290>
15. López, V., Manrique, J., & Vallés, C. (2011). La evaluación en la docencia universitaria y el Espacio Europeo de Educación Superior. . Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 14(4), 57-72. Obtenido de <https://n9.cl/rqlq>
16. Lopez, V., Perez, A., Barba, J., & Lorente, E. (2016). Percepción del alumnado sobre la utilización de una escala graduada para la autoevaluación y coevaluación de trabajos escritos en la formación inicial del profesorado de educación física (FIPEF). Cultura, Ciencia y Deporte , 11(31), 37-50. Obtenido de <https://repositori.udl.cat/handle/10459.1/66477>
17. Núñez, B., & Pérez, Á. (2017). Contribución de autoevaluación y heteroevaluación a la adquisición de habilidades prácticas el ciclo formativo de grado medio de cuidados auxiliares de enfermería. Universidad de León. 342-356. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5911053>
18. Pabón, J. (2018). Módulo de Heteroevaluación y Autoevaluación del profesor, Basado en el Sige De La Universidad Tecnológica Israel, Mediante La Metodología Extreme

- Programming (Bachelor's thesis, Quito). Obtenido de <http://repositorio.uisrael.edu.ec/handle/47000/1671>
19. Ponce, E., & Marcillo, C. (2020). Auto-evaluación y coevaluación: una experiencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Dominio de las Ciencias*, 6(2), 246-260. Obtenido de <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/1216/1985>
20. Quesada, G. (2017). Coevaluación o Evaluación Compartida en el Contexto Universitario: La Percepción del Alumnado de Primer Curso. . *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 11. Obtenido de <https://revistas.uam.es/index.php/riee/article/view/8153>
21. Ramis, J., Payeras, M., & Carrasco, L. (2018). Experiencia de Implantación de Estrategias de Autoevaluación y Coevaluación en el Grado de Ingeniería Telemática. XIII Jornadas de Ingeniería telemática (JITEL 2017). Libro de actas, 326-333. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/Ramis,%20J.,%20Payeras,%20M.,%20&%20Carrasco,%20L.%20\(2018\).%20Experiencia%20de%20Implantaci%C3%B3n%20de%20Estrategias%20de%20Autoevaluaci%C3%B3n%20y%20Coevaluaci%C3%B3n%20en%20el%20Grado%20de%20Ingenier%C3%ADa%20T](https://www.researchgate.net/publication/Ramis,%20J.,%20Payeras,%20M.,%20&%20Carrasco,%20L.%20(2018).%20Experiencia%20de%20Implantaci%C3%B3n%20de%20Estrategias%20de%20Autoevaluaci%C3%B3n%20y%20Coevaluaci%C3%B3n%20en%20el%20Grado%20de%20Ingenier%C3%ADa%20T)
22. Reina, M. (2017). Percepciones de autoevaluación: Autoestima, autoeficacia y satisfacción vital en la adolescencia. *Psychology, Society, & Education*, 2(1), 55-69. Obtenido de <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/psy/article/view/435/418>
23. Rodríguez, A., & Hernández, A. (2014). Desmitificando algunos sesgos de la autoevaluación y coevaluación en los aprendizajes del alumnado. *Revista de Estudios y Experiencia en Educación*, 13(25), 13-31. Obtenido de <http://www.rexe.cl/ojournal/index.php/rexe/article/view/45>
24. Román, M. (2011). Autoevaluación: estrategia y componente esencial para el cambio y la mejora escolar. . *Revista Iberoamericana de Educación* , 55, 107-136. Obtenido de <https://n9.cl/e07b>
25. Salarirche, N. A. (2015). Aproximación histórica a la evaluación educativa: de la generación de la medición a la generación ecléctica. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 8(1), 11-25. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5134142>

26. Sepúlveda, J. (2018). Las TIC como potenciadoras de la evaluación por competencias del programa de diseño gráfico de la Universidad Pontificia Bolivariana sede Medellín (Master's thesis, Escuela de Ingenierías). Obtenido de <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/4153>
27. Tamayo, R. (2018). Heteroevaluación, autoevaluación, coevaluación y evaluación compartida: consideraciones conceptuales. *Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo*. Obtenido de <https://www.eumed.net/rev/atlante/2018/10/heteroevaluacion-autoevaluacion.html>
28. Torres, E. (2018). “La relevancia del docente en la educación centrada en el estudiante”. *Voces de la educación*, 3(5), 215-222. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6475504>
29. Valdez, W., & Villarruel, J. (2017). Uso de las plataformas educativas y su impacto en la práctica pedagógica en instituciones de educación superior de san luis potosí. *Edutec. Revista Electrónica De Tecnología Educativa*, 60, 360-360. Obtenido de <https://www.edutec.es/revista/index.php/edutec-e/article/view/798>
30. Valero, F. (2017). La evaluación formativa desde el enfoque por competencias en educación básica. *Educando para educar*, 17(32), 41-50. Obtenido de <http://beceneslp.edu.mx/ojs/index.php/EPE/article/view/8>
31. Vera, J., Bueno, G., Calderón, N., & Medina, F. (2018). Modelo de autoevaluación y heteroevaluación de la práctica docente en Escuelas Normales. *Educação e Pesquisa*, 44. Obtenido de https://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1517-97022018000100461&script=sci_abstract&tlng=es
32. Vera, M. (2015). Reformas educativas en Ecuador. *Revista Boletín Redipe*, 4(8), 17-34. Obtenido de <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/vie>